

Lima, abril 18, 1891.

R. D. Ricardo Palma.
Lima.

Mi querido amigo:

Por más años que pasan
tod amigo mio puede estar seguro que
no lo olvido, y se que algun día recurriré p.
él. Debo a Ud. un millón y medio de pines;
a los veinte años voy a agradecerle las por
escritos - aunque a tal cual artículo, y a el
álbum a Natalia Tanco, si sería Ud. que
no olvido. El caso es que a si a Ud. debo
tanto buena cosa y exquisite bocados, al mismo
tpo le debo a Dios un terror inaudito, im-
ponderable, infinito de pereza, a procrasti-
nacion. Tengo un cajón lleno de cartas por
contestar, y mi embudo es un cajón mayor
de agudos recordamientos por ellos. Esto me
pasa que yo no heya hecho nada a el mes
de mi revista publicado un libro a veras,
mi revista heho en viaje a Europa
- mi unico deseo. Todo lo dep. p. el año

entrante, y ese amor mismo es el
año presente. Si intercesas, en fel-
dad me detiene, cuanto a escribir,
cada día hago algo, y los end me entieren
se verá en trabajos p.^o de sesenta millas
y millares de pliego, manuscritos mis.
Cuanto a vivir, tal vez no sea un día
de vida o un día, nada que merezca ese
nombre; existo apenas, amortiguando el
manejado, y dejando p.^o mañana la
quincena de vida que tengo adentro. Viento
como nadie, cada día, la verdad del amor
verso el poeta que hizo Voltaire — vivía
p.^o inmensa, suma de todas las vidas, de
la vida por lo menos.

Nous ne vivons jamais; nous attendons la vie.
Quiero y siento lo bueno de Dios en haberme
casado indolentemente con ese sentimiento,
que es la Esperanza; de la cual es una
divorcio, aunque intimamente convencido
de que cada día hace menos, y vivirá
menos que hoy, porque será más viejo, más
hermoso e inútil a lo que hoy me reconozco

Basta de confesión y contrición, y al caso. Por el correo envío a Ud. un artículo del número de hoy de "El Correo Nacional" diario de esta ciudad: impugnación de, o desahogo contra, un artículo de un caballero de Tarifa, D. Tomas O'Connor D'Arlach - artículo de suyo largo y ted. responsable inconscientemente. Ud., con sus inimitables Leyendas, ha creado un género de literatura, ha inducido a muchos a novelizar nuestra historia, sin su estudio, ni su sagaz y primoroso desmenuamiento de leyaje: Van que sus Tradiciones o Cuentos son el regalo de la prensa a toda la América Española, y naturalmente aspiran a ser aceptados; ¿y como Ud. tomó una vez a Bolívar por su cuenta (y creo que a ello está impenitente), los imitadores toman otros grandes nombres para sembrar a costa de ellos alguna vanidad particular. algún pariente del ídolo de su uso particular. Ahí me parece que D. Tomas lo ha hecho con el impecable y perfecto Sucre; y ni yo, por casualidad hacia Ud. y porque aún más me deslumbrarían con ventaja, no le chisté cuando tan recio le tiró al abogado remitido a Boyacá, Carabobo

Jurín y Ayacucho, este tiro contra el Abel de
Barranco no lo puede aguantar; Sucre es mi
latría, yo le hice al amigo Gral. López su capitulo.
Ayacucho agotando al efecto la materia con los Ayacu-
chos que sobrevinieron, y que cité en nota al fin; tenía
justo el asunto al dedillo como ellos me lo enseñaron,
y en parte de paja esa impugnación, sin detenerme
niguna a hojear la rica y posterior documentación
del Gral. O'Leary, ni abrir algun tomo chileno p.º ver
si es Chacabuco o Chacabú lo que disputan a San Martín
e beneficio a Freire. Ud. lo sabrá, cuénteme que hay de
ello. El aludir a Ud. al principio, se caía de su
peso, por la notoriedad y popularidad de sus escritos;
y me importa tocarle a Ud. la conciencia en el par-
ticular. Ojalá sea parte capital de su confesión
posterior a anotar todas sus leyendas que torcieron
presencia histórica distinguiendo lo autorizado y cierto
de lo ficticio. Sucre también ha fijado en esos cuadros
y no tal vez como impecable, a materias menores.

No conocía yo al Sr. O'Connor D'Irlach; ¿que
es del Cornel O'Connor? También venía a él mi
artículo a Tarija. Ruego a Ud. que le de Ud. mismo
el ejemplo de medir en esas historias, ya que
le dió, seguramente, el de la tentación a escribirlas.

Si en este momento acordara
yo todos los motivos y raras veces
que me han ocurrido a más de veinte años
p.º probable, llevaría un tomo; p.º no me
viene a la memoria a punto, y la hora del
correo se acerca. De nuestra Academia
Colombiana, a la cual soy individuo secretario, y
le he dicho que ella si es digna a mi en lo present
zora, p.º no se me parece nada a cuanto a que
todas o casi todos sus individuos, excepto yo, se han
dedicado a la política, a hacer patria, en tal especie
que dan raras momentos a las letras. El atico Maras-
quin es, mucho más que escritor, hermano de la Caridad.
E, y ha sido siempre director o primerum mobile de la
Sociedad de S. Vicente de Paul; vive a carrera aren
quando por infelices y resguardarse de la memoria o sus
limosna y amparo. Además, ha dirigido por varios años
el Colegio Nacional ^{o mayor} de el Rosario, fundación a un santo Arzobis-
bispo, S. Cristóbal a Torres; M. A. Caro, tal vez, instrucción
y expedición p.º todo, — hizo la Constitución que hoy nos
rige; trató como diputado, idem luego como Consejero de
Estado, y así lo es hoy, y luego a además, candidato, p.º el

Vicepresidente por 6 años - en su en-
-seña - Presidente, por el Dr. Minero, im-
pedido por su salud de residir en Bogotá,
era otra vez el Presidente, y seguía gobernando
con sus cartas y por la fuerza p^o sin acunio
ostentando el mando, y sin permitir su renta:
medio singular de dominar sin desprestigiarse.
Por la maravilla que hizo de matar la federa-
ción sin dejar casi rastro de ella, lo considero beneme-
rito a América en grado eminentísimo. Es otro acade-
mico y no ha tenido tpo ni p^o recibirse de tal.
Caicedo Rojas es un tucará, p^o se da por muy
viejo y achacoso: no lo preocupa la política.
Rafael Cuervo, el prodigioso filólogo y talentoso general-
ísimo, vive en París; Zapata y Pérez, argentinos
también. - D. Joaquín Ortiz es Senador, y se burla
aunque bien viejo; pero es un literario. - Enzález
Maurizze murió. - Guzmán, académico nato,
que se sabe el Diccionario al pie de la letra y a la
d memoria en todas las p^o cada caso, jaja de vir-
tud y bondad, no menos que de instrucción, vive em-
pleado a el Ministerio de Instrucción Pública, y preside

el hombre muy poco; Volgen se ocupan en
ser Presidente de la República, que le dan bastante
que hacer; el astinez Silva, que ha' Ministro de
Terro, y ministro de los Est. Unidos, y diputado, dirije
el "Consejo Nacional", y le política lo monopoliza.
Alvaro Fidel Suarez, 2º tomo al gran Republicano
Cervera, aunque hay es Ministro de Relaciones Exterio-
res por fuerza, pues no hay hombre mas modesto,
tiene dos grandes obras, a filología y pitología, medio he-
chos, lo mismo que una biografía de Dr. Mariano Os-
pina, por su modestia acaya a equivocarse, a misantropía
a punto de que no se le aya en discursos o recepción.
— el Dr. Rafael M. Parraquilla, sacerdote modelo
a quien hasta los radicales, o sea, los herejes, admiran
y quieren, es sucesor a Macrogini como Rector
del Rosario, y a tet vez el más dispuesto a nosotros
por un discurso o estudio: y resto yo, o sea
hice un Secretario pº que hiciera una vez
el año un año por fuerza algo, — una larga acta que
llamamos Resena, con una vez publica por
la Universidad que tiene a su cargo y alcaide.
La noche la noche entera al contemplar el
mundo. He trabajado largos y útiles obras, en
no acabar jamás. He visto de ... testimonios,

y otras circunstancias forzosa. No le tomado
a sero el oficio. ¿Quié tiene led. una Resena
individual d esta Academia.

A mi turno me p. led. que me de
una resena de la acad. y permano, y que me diga
que si d la vida d un amigo Arnaldo Márquez,
a quien recuerdo en duno afcto. Raro sero más
espontaneo le convido, ni un causar más atrac-
tivo y correcto, ni calaverca más fatal p. si
quiero. a lomo en aquellas admirables octavas
que él hizo contra Botas viejas y que es le
conquistam un Ponsulado de Jenerno Castilla.

Le va el correo Pongano a lomo pier. de
un feliz pareja, un cariño al chico, o chicos
y creame, a pesar de todo,

de un leal y afuo amigo

Rafael Pombo

Carta muy interesante
del ilustre poeta bogotano
Rafael Pombo. Esta carta me impulso
para escribir anos más tarde una
reputación al libro publicado en
Bolívia con el título de Memorias
del General O'Connor

Rafael Pombo ha sido en 1905
coronado solemnemente en Bogotá